

La educación de la Historia y el Arte a través de la Lengua de Signos Española.

Recensión de Patricia Díaz Serrano.

DATOS LIBRO

Fundación CNSE para la Supresión de las Barreras de Comunicación (2003).
Educación: Historia y Arte. Madrid: Fundación CNSE. 112 páginas.

RECENSIÓN

Este libro sirve como un recurso muy interesante para los educadores, profesionales e intérpretes de la Lengua de Signos Española (LSE). Contribuye a desarrollar una serie de capacidades que les va a permitir conocer el vocabulario y los conceptos específicos relacionados con las materias de Historia y de Arte, identificar los signos que hacen referencia a ello y ampliar su ámbito de conocimiento. No solamente está dirigido a los intérpretes con un nivel avanzado en este lenguaje sino que puede ser consultado por estudiantes de niveles inferiores o personas interesadas en aprender la LSE.

Desde hace algunos años existe un Ciclo Formativo de grado superior, denominado “Interpretación de la lengua de signos”, cuyos objetivos son interpretar la lengua de signos española y/o la lengua de la Comunidad Autónoma a lengua oral y viceversa, interpretar el sistema de signos internacional y realizar actividades de guía intérprete de personas sordociegas. Al finalizar los estudios se puede ejercer como profesional en el sector de servicios socioculturales o como guía intérprete. Existen, además, muchas asociaciones de personas sordas que imparten cursos de este tipo, e incluso aparece en la nómina de la Formación Profesional Ocupacional.

Por todo ello, este material novedoso constituye un medio didáctico muy atractivo. A través de la Historia y del Arte, se acerca a la sociedad actual a culturas pasadas, y por qué no iban a tener esa oportunidad de conocer el pasado de la humanidad las personas sordas. Esta obra aporta soluciones prácticas de lo más eficientes y precisas.

La obra comienza con un prólogo firmado por el catedrático de Historia Moderna de la Universidad Complutense de Madrid, Enrique Martínez Ruiz, que reconoce la excelente labor e iniciativa de la Fundación CNSE para y por la Lengua de Signos

Española. Señala la importancia para todos los seres humanos del conocimiento de nuestra Historia y del Arte fruto y parte de esas sociedades pasadas.

A continuación y a modo de introducción se hace un breve recorrido por lo que ha supuesto a lo largo de la historia la LSE, que hasta hace poco solo se conocía en reducidos ámbitos. Afortunadamente, en la actualidad, se reconoce la importancia de este lenguaje y la necesidad de su conocimiento para la integración de esta gente, concienciándose a la sociedad cada vez más desde los medios de comunicación y desde las distintas asociaciones y fundaciones. El carácter únicamente visual de este lenguaje, impide en cierta manera su rápida difusión, pero actualmente existen canales de televisión que ofrecen su programación en LSE o la retransmisión simultánea de un informativo dirigido a oyentes y sordos.

El objetivo fundamental de la obra es ofrecer un conjunto de signos que ya utiliza la comunidad sorda y presentarlos de forma que se entiendan correctamente.

Se aclaran en las primeras páginas una serie de símbolos y flechas que hacen referencia a la orientación, configuración o expresiones que han de tenerse en cuenta a la hora de poner en práctica el signo, así como el movimiento de dedos y manos (mano pasiva y mano activa) y de las articulaciones en el caso que así lo requieran.

Se compone de dos capítulos que son la esencia del libro: el glosario en sí y otro que se refiere a personajes históricos. Ambos se analizarán un poco más adelante.

La estructura de cada glosario es la que se especifica a continuación: entrada en español, fotografía de cada signo, definición y nota.

El capítulo, “Glosario, Historia y Arte” está ordenado alfabéticamente, comenzando con el verbo “abdicar”. El gesto aparece representado en una fotografía con la intérprete realizándolo y los símbolos y flechas correspondientes. Éste, en concreto, se hace con las dos manos desde la cabeza hacia abajo, con ademán de quitarse la corona. Debajo aparece la definición del verbo: “ceder o renunciar un rey o un príncipe a su cargo, dignidad o soberanía”. En este caso, el gesto de quitarse la corona tiene que ver con la definición del término, pero no ocurre así con todas las palabras. La última palabra que aparece en el glosario es “zar”. Hasta llegar a ella, se hace un recorrido

por el vocabulario básico que configura la Historia y el Arte: basílica, cimborrio, descubrimiento, expresionismo, faraón, guerra de sucesión, homo neanderthalensis, iconografía, latifundio, monarquía absoluta, nobleza, oligarquía, pintura, renacimiento, sufragio, tenebrismo, o vidriera, como ejemplos de cada letra.

Antes de terminar el libro con el índice alfabético, el capítulo “Personajes Históricos”, presenta a parte de los artistas, reyes y personalidades más importantes de la Historia Universal. Nombres como Manuel Azaña, Luis Buñuel, Cristobal Colón, Dalí, Leonardo da Vinci, Francisco Pizarro, Van Gogh o Velázquez aparecen en este capítulo. Resulta muy curioso la forma de representar al pintor Vincent Van Gogh: con el gesto de cortarse la oreja, o a Dalí realizando el gesto de sus característicos bigotes.

No hay duda de que en la enseñanza de estos términos en LSE se hace imprescindible la actualización continua: revisiones, nuevos hallazgos, nuevos conocimientos... Aunque este libro revela un magnífico muestrario para iniciarse en este proceso. Además aporta un alfabeto dactilológico.

No cabe de los rápidos cambios que sufre nuestra sociedad, a los que la enseñanza debe adecuarse, adaptando los métodos de enseñanza- aprendizaje y ofreciendo recursos para aquellas personas que presentan alguna discapacidad y que forman en muchas ocasiones parte del alumnado con necesidades específicas de apoyo de los centros educativos. En otras ocasiones resulta esencial para los profesionales de LSE material de este tipo para realizar visitas culturales con estos grupos.

DATOS DEL AUTOR/A DE LA RECENSIÓN

Patricia Díaz Serrano.

- Licenciada en Historia del Arte, Universidad de Sevilla.